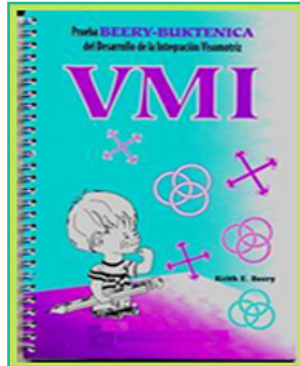


VMI, PRUEBA BEERY - BUKTENICA DEL DESARROLLO DE LA INTEGRACIÓN VISOMOTRIZ.



Características.	
Categoría:	Material de Uso Clínico y Psicoterapéutico Infanto-Juvenil.
Objetivo:	Evaluar habilidades motoras visuales como factor de la percepción visual y la integración.
Aplicación:	Individual y colectiva
Tiempo:	Entre 10 y 15 minutos.
Edad:	Niños desde los 3 hasta los 17 años 11 meses de edad.
Material:	Cuadernillo de entrevista, manual y algoritmos.
Ámbitos:	Educacional - Clínico - Investigación.

Contenido

Uno de los aspectos fundamentales de la capacidad de los seres humanos para pensar y saber (vinculo K o conocimiento en Bion) es la forma en que son capaces de percibir ciertos estímulos. Huelga decir que cuando se trata de niños y adolescente este hecho es aún más significativo. Por eso evaluar las habilidades de percepción a través de cómo las personas pueden responder a aquello que ven, oyen, y tocan, es una parte clave de la evaluación de la función cognitiva. A esto se le llama Integración Visomotora o el proceso de coordinación de la información visual con las respuestas del sistema motor, que implican además la acción de otros sistemas tales como, el perceptivo o el cognitivo. Para poder evaluar dicha función, se han diseñado varios instrumentos que comprenden pruebas visuales que incluyan la percepción del color, el reconocimiento de objetos, las habilidades de organización visual y la capacidad de diferenciar las figuras del contexto en el que aparecen

La prueba de Integración Visomotora Beery-Buktenica o VMI, es una prueba neuropsicológica desarrollada para analizar las habilidades de construcción visuales y fue diseñada para identificar los déficits en la percepción visual, habilidades motoras y la coordinación mano-ojo. Ella puede utilizarse para diagnosticar trastornos del desarrollo cognitivo en los niños a través del análisis de las técnicas de construcción visuales, y puede administrarse a personas de dos años hasta los 18 años, aunque también puede ser utilizada con adultos de todas las edades, especialmente los que han sido sufrido algún un accidente cerebrovascular, lesión o la enfermedad de Alzheimer.

La VMI es una prueba de percepción visual que consta de una secuencia de formas geométricas -en grado ascendente de complejidad- para ser copiadas en lápiz y papel, que permiten evaluar la integración

visomotriz de los examinados. Incluye dos pruebas suplementarias: Percepción Visual y Coordinación Motriz, las cuales pueden aplicarse de manera independiente. La VMI es considerada como la prueba más válida y más investigada en su tipo.

La prueba se administra generalmente de forma individual, pero también se puede administrar en grupos. El niño recibe un folleto que contiene formas geométricas cada vez más complejas y se le solicita que copie sin tachaduras y sin girar el folleto, en cualquier dirección. El test está diseñado para evaluar la habilidad de percibir y procesar la información visual, y las habilidades motoras finas. El evaluado debe copiar de manera correcta cada una de las figuras. Comprende una serie completa de 30 ítems: formada por 24 figuras más 6 espacios para la imitación de figuras. Existen tres versiones diferentes en función de la edad del sujeto: la versión corta de 21 figuras para niños de 2 a 7 años, la versión completa de 30 figuras para niños de 8 a 18, y la versión para adultos de 30 figuras para edades de 19 a 100 años. Para cada prueba el test presenta dos áreas, una superior donde se presenta la correspondiente figura geométrica, y otra en la parte inferior en la que el sujeto debe hacer una copia lo más exacta posible de la figura superior. La prueba debe realizarse con un lápiz (nº 2, preferiblemente sin goma de borrar).

Los desarrolladores de la prueba, y Norman A. Keith E. Beery Buktenica, han establecido las normas pertinentes para ponderar el rendimiento visual motor de niños por diferentes grupos de edad. Unos puntajes brutos basados en el número de copias correctas se convierten a puntajes estándar de acuerdo a ciertas reglas para cada grupo de edad, y los resultados se reportan como percentiles. La prueba es sin límite de tiempo, pero por lo general tarda 10-15 minutos para administrarse. Si bien la prueba es particularmente útil para ayudar a evaluar a los niños con discapacidades u otras condiciones de discapacidad, ella también puede ser utilizada para la evaluación de las habilidades motoras como la escritura.

La VMI es un instrumento que identifica debilidades y fortalezas como una base para remediar, e incluso prevenir, muchos de los problemas de aprendizaje y conducta. Las capacidades de los niños para copiar formas geométricas se correlacionan de manera significativa con sus logros académicos, y la prueba permite identificar de manera temprana a los niños con necesidades especiales mediante la evaluación del grado al que ellos pueden integrar sus habilidades visuales y motrices. Los niños que no se desempeñan bien en las pruebas de VMI pueden tener problemas de habilidades motoras visuales, incluyendo los siguientes tipos: análisis visual y la capacidad visual espacial, coordinación motora (MC), conceptualización visual (CV), e Integración de motor visual.

La prueba de Buktenica Beery VMI es utilizado por médicos, psicólogos, neuropsicólogos, especialistas en discapacidad, consejeros, educadores y otros profesionales, y puede utilizar para los siguientes propósitos: identificar a las personas que tienen dificultades de percepción visual, para ayudar a diagnosticar los déficit visuales y motrices, para hacer referencias a los profesionales o servicios específicos, para comprobar los niveles de aprendizaje individual y programas educativos, y/o para monitorear el desempeño de los individuos con dificultades visuales y motrices o de desarrollo conocidos.



Volver a Catálogo



Volver a Clínica Infante Juvenil

EDITORIAL BIOPSIQUE

<http://www.biopsique.cl>

contacto: Grisel Estay. [mailto: biopsique@indepesi.cl](mailto:biopsique@indepesi.cl); gediaztendero@hotmail.com